



Mater Misericordiae Mission

La Misión Madre de Misericordia celebra todos los sacramentos y otros ritos de la Iglesia de acuerdo al Misal Romano de 1962, con permiso de su Excelencia Thomas J. Olmsted, Obispo de la Diócesis Católica Romana de Phoenix

Párroco: P. K. Fryar, FSSP **Vicario Pastoral:** P. Federico Masutti, FSSP
Teléfono: 480-231-0573 **Dirección:** 2312 E. Campbell Ave. Phoenix, AZ 85016
Correo electrónico: contact@phoenixlatinmass.org **Página electrónica:** www.phoenixlatinmass.org

Notitiæ Octubre 14, 2007

Misas Dominicales	
Propers:	Vigésimo Domingo después de Pentecostés, Clase II, Verde
Lectura:	<i>Efesios 4:23-28; Mateo 22:1-14</i>
Intenciones:	8:00 am Misa en Santa Cecilia (Main St., Clarkdale) Por el pueblo (Por miembros de la Misión Madre de Misericordia)
Intenciones:	1:00 pm Misa en Santo Tomás Apostol (24th St. & Campbell Ave, Phoenix) Rev. Juan Vilanova
Intenciones:	5:00 pm Misa en Santa Catalina de Siena (6200 S. Central Ave, Phoenix)

Misas Diarias	
En Santo Tomás Apóstol a las 6:30 am (terminando a las 7:15 am) y 7 pm en días festivos de obligación	
Lunes, Octubre 15	Jueves, Octubre 18
Propers: Santa Teresa de Avila, Virgen y Doctora; Clase III, Blanco	Propers: San Lucas el Evangelista Clase II, Rojo
Lectura: <i>II Corin. 10:17-18, 11:1-2; Mateo 25:1-13</i>	Lectura: <i>II Corintios 8:16-24; Lucas 10:1-9</i>
Intenciones: † Arturo Gorospe	Intenciones: † Eduardo Sánchez
Martes, Octubre 16	Viernes, Octubre 19
Propers: Santa Hedwig, Viuda Clase III Blanco	Propers: San Pedro de Alcántara, Confesor Clase III, Blanco
Lectura: <i>Proverbios 31:10-31; Mateo 13:44-52</i>	Lectura: <i>Filipenses 3:7-12; Lucas 12:32-34</i>
Intenciones: † Edgard Girsch	Intenciones: † Feliza Orpia
Miércoles, Octubre 17	Sábado, Octubre 20
Propers: Santa Margarita María Alacoque, Virgen; Clase III, Blanco	Propers: San Juan Cantius, Confesor Clase III, Blanco
Lectura: <i>Efesios 3:8-9; Mateo 11:25-30</i>	Lectura: <i>Santiago 2:12-17; Lucas 12:35-40</i>
Intenciones: † Rosa y Mariano Sánchez	Intenciones: † Marianni Sánchez

Confesiones
Sábado de 4 a 5 PM en Santo Tomás Apóstol. Domingos antes de las Misas tanto en Santo Tomás, Santa Catalina de Siena y Santa Cecilia, siempre que sea posible. En cualquier otro tiempo se efectuarán mediante previo acuerdo. El tiempo de confesiones termina al Sanctus antes del Canon.



Peticiones de Oración de la FSSP

Dom. – P. Angelo Van der Putten

Lun. – P. Philip Creurer

Mar. – P. Daniel Geddes

Mier. – Rev. John Berg Superior
General

Juev. – P. Michael Magiera

Vie. – P. Peter Byrne

Sab. – Diácono Pared

McCambridge

Anuncios de la Parroquia y Petición de Oraciones



❖ **Potluck:** El potluck de Octubre será el 28.

❖ **Sobres del Día de Todas las Almas:** Ya están disponibles los sobres para quienes desean que sus amados difuntos sean incluidos en las Misas durante el mes de Noviembre. Sus sobres serán colocados en el altar durante la Misa.

❖ **Directorio de la Parroquia:** Las fotografías para el directorio de la parroquia serán tomadas durante el potluck del 28 de Octubre. Si desean aparecer en él por favor háganlas ese día o pueden enviar una foto digital junto con la información que quieran que se incluya, envíenla a: directory@phoenixlatinmass.org. Recuerden que este será el primer directorio de la Misión. ***¡Que oportunidad más histórica! ¡No se la pierdan!***

❖ **CCD Clases** están siendo impartidas los jueves de las 7 a las 8 de la noche.

Salón de clase #14: Educación para adultos.

Salón de clase #17: 4-6 grados y 7-12 grados

Salón de clase #16: Grupo de Primera Comunión y Grupo de Confirmación.

EXTRACTO DE MEDIADOR DE LA ENCYCLICA DEL PAPA PIO XII DE LA SAGRADA LITURGIA

http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_20111947_mediator-dei_en.html
(Notas omitidas) (continuación del Notitiae de la semana pasada)

...18. Pero es su voluntad [Cristo], además, que el culto que Él instituyó y practicó durante su vida en la tierra debe continuar por siempre sin interrupción. Por que no ha dejado a la humanidad huérfana. Él aún ofrece el apoyo de su poder, su intervención infalible, actuando como nuestro abogado ante el Padre". Nos ayuda asimismo a través de la Iglesia, donde está presente indefectiblemente a través del curso de los años: esa Iglesia que Él constituyó "el pilar de la verdad" y la dispensadora de gracia, en la que con su sacrificio en la cruz, fundó, consagró y confirmó para siempre.

19. Sin embargo, la Iglesia tiene en común, con la Palabra Hecha Carne, el propósito, la obligación y la función de enseñar a todos la verdad, de gobernar y dirigirlos en lo correcto, de ofrecerle a Dios el placentero y aceptable sacrificio; en esta forma la Iglesia re-establece entre el Creador y Sus criaturas esa unidad y armonía, ésa que los apóstoles de los gentiles aluden con estas palabras: "Ahora, ustedes no son mas extraños o extranjeros; sino que ustedes ya son ciudadanos con los santos y demás cercanos a Dios, constituidos sobre la fundación de los apóstoles y profetas, Jesucristo mismo es el jefe y la primera piedra; sobre la cual todo su edificio, fue armado, y edificado en un sagrado templo al Señor, en quien ustedes también construyen unidos un sitio para Dios en el Espíritu." De este modo, la sociedad fundada por el divino Redentor, ya en su doctrina y gobierno, ya en el sacrificio y sacramentos instituidos por Él, o finalmente, en el ministerio, el cual ha confiado a su cargo con el ofrecimiento de Sus oraciones y el derramamiento de Su sangre, no tiene otro fin o propósito que el incrementar por siempre la fortaleza y la unidad.

20. Este resultado es, en efecto, logrado cuando Cristo vive y crece, en el corazón de los hombres, y cuando el corazón de los hombres se crean, forman y se expanden en Cristo. Esto hace posible que el sagrado templo - donde la Divina Majestad recibe el culto aceptable que Su ley prescribe- se incremente y prospere día a día en su exilio en la tierra. En la Iglesia, su Divino Fundador es presente en cada función litúrgica: Cristo esta presente en el augusto sacrificio del altar tanto en la persona de Su Ministro y sobre todo en las especies eucarísticas. Él está presente en los sacramentos, infundiendo en ellos el poder que los hace instrumentos listos de santificación. Finalmente, Él está presente en plegarias de alabanza y petición dirigidas a Dios, como está escrito: "Donde haya dos o tres reunidos en Mi Nombre, allí estaré en el medio de ellos." La sagrada liturgia es consecuentemente, la pública adoración que el Redentor como Cabeza de la Iglesia le brinda a su Padre, tanto como la adoración que la comunidad de fieles le brinda a su Fundador, y por su medio al Padre celestial. En suma, es el culto rendido al Cuerpo Místico de Cristo en su totalidad como Jefe y por sus miembros.

21. La práctica litúrgica comienza desde la misma fundación de la Iglesia. Los primeros cristianos, en efecto, "fueron perseverantes con la doctrina de los apóstoles y en la comunicación de la partitura del pan y en las oraciones. " Cada vez que su pastor podía convocar un grupo de fieles, ellos erigían un altar en el que procedían a ofrecer el sacrificio, y todos los otros ritos apropiados para la salvación de las almas y para la honra debida a Dios. Entre esos últimos ritos, el primer lugar es reservado para los sacramentos llamados las siete fuentes principales de salvación. De allí sigue la celebración de las divinas alabanzas en que los fieles también se unen, obedeciendo a instancias del Apóstol Pablo, "Con toda sabiduría, instruir y amonestarse unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con la gracia de su corazón a Dios."

En seguida, viene la lectura de la Ley, los profetas, el evangelio y las cartas apostólicas; y por último la homilía o sermón en la que el jefe de la congregación reseña y explica la práctica de guardar los mandamientos del divino

Maestro y los eventos principales de Su vida; combinando instrucción con una apropiada exhortación e ilustración para el beneficio de sus oyentes.

22. Como las circunstancias y las necesidades de los cristianos justifican, la veneración pública debe ser organizada, desarrollada y enriquecida con nuevos ritos, ceremonias y regulaciones, siempre con un fin, *"que usemos esas señales externas para mantenernos alertas, aprendamos de ellas cuánta distancia tenemos aún que recorrer en el camino, y con ello seamos animados a seguir adelante con un paso de hecho más firme; porque el efecto será más precioso con el cálido afecto con que le preceden."* Aquí entonces, hay una más apropiada forma de elevar el corazón a Dios. A partir de entonces el sacerdocio de Jesucristo es una viva y perenne realidad a través de todas las épocas hasta el final del tiempo, ya que la liturgia es ni más ni menos que el ejercicio de la función sacerdotal. Como su divino Jefe, la Iglesia está presente en medio de sus criaturas. Ella les ayuda y les exhorta a la santidad, así ellos puedan un día retornar al Padre en el cielo vestidos en esa hermosa vestidura supernatural. A todo aquel nacido para la vida en la tierra ella le da un segundo y supernatural nacimiento. Los arma con el santo espíritu para la lucha con el implacable enemigo. Reúne a todos los cristianos en sus altares, invitándoles y urgiéndoles repetidamente a tomar parte en la celebración de la Misa, alimentándoles con el Pan de los ángeles para hacerlos más fuertes que nunca. Ella purifica y consuela los corazones que el pecado ha herido y manchado. Solemnemente consagra a esos a quienes Dios ha llamado al ministerio del sacerdocio. Fortifica con nuevos regalos de gracia la castidad nupcial de esos que están destinados a encontrar y formar una familia cristiana. Cuando al fin ella ha suavizado y refrescado las últimas horas de esta vida terrenal con el santo Viático y la extrema unción, con el más grande afecto ella acompaña los restos mortales de sus hijos a la tumba, los deja reverentemente descansar, y los confía a la protección de la cruz, hasta el día en que se levantarán otra vez. Ella tiene una más solemne bendición e invocación para esos sus niños que se dedican al servicio de Dios con una vida de perfección religiosa. Finalmente, ella extiende a las almas del purgatorio, quienes imploran su intersección y sus oraciones, la ayuda de esa mano que los guía felizmente a la última bendición del cielo.

23. El culto rendido a la Iglesia de Dios debe ser, en su totalidad, tanto interior como exterior. Es exterior porque la naturaleza del hombre compuesta de cuerpo y alma requiere que así sea. Igualmente, porque la Divina Providencia ha dispuesto que *"mientras reconozcamos a Dios visiblemente, podemos ser atraídos por Él a amar las cosas aún no vistas."* Cada impulso del corazón humano, además, se expresa naturalmente por sus sentidos; y la veneración a Dios, siendo un asunto no solamente de individuos sino de toda la humanidad, debe por lo tanto también ser social. Esto obviamente no puede ser a menos que la actividad religiosa sea organizada y manifestada exteriormente. La reverencia exterior, finalmente, revela y enfatiza la unidad del Cuerpo místico, inyectándole nuevo vigor al sagrado fervor, fortificando su energía, intensificando su acción día a día: *"porque además las ceremonias mismas no pueden clamar perfección o santidad en su bien ganado derecho, ellas son, sin embargo, los actos externos de religión, designados a elevar el corazón, como señales, para veneración de las sagradas realidades, y despertar la mente a la meditación sobre lo sobrenatural. Sirven para fomentar la piedad, para encender la llama de la caridad, para aumentar nuestra fe y profundizar nuestra devoción. Proveen instrucción al compañero sencillo, decoración para un culto divino, y continuidad de la práctica religiosa. Ellas hacen posible el distinguir a los cristianos genuinos de la falsa y herética contraparte."*

24. Pero el elemento principal del culto divino debe ser el interior. Porque debemos siempre vivir en Cristo y entregarnos a Él completamente, así que en Él, con Él y por Él, el Padre Celestial pueda ser debidamente glorificado. La sagrada liturgia requiere, sin embargo, que ambos elementos sean íntimamente ligados el uno al otro. Es esta recomendación que la liturgia misma es cuidadosa de repetir, tanto como lo prescribe un acto exterior de veneración. De modo que somos urgidos, cuando hay un asunto de ayuno, por ejemplo, *"dar un efecto interior a una cumplimiento exterior"* De otra manera, la religión claramente sería un mero formalismo, sin ninguna forma ni contenido. Ustedes deben recordar, Venerables Hermanos, como el divino Maestro expulsó del templo sagrado, como indignos de adorar allí, a la gente que pretendía honrar a Dios con nada más que bonitas y bien elaboradas frases, como actores en un teatro, creyendo ser perfectamente capaces de trabajar por su eterna salvación sin librar su corazón de sus empedernidos vicios. De manera que es el más ferviente deseo de la Iglesia, que todos sus fieles se arrodillen a los pies del Redentor para decirle cuanto lo veneran y lo aman. Ella los quiere en multitudes- como los niños que con sus alegres gritos acompañaron Su entrada a Jerusalén-cantar sus himnos y entonar sus cantos de alabanza y gracias a Él quien es el Rey de Reyes y Fuente de toda bendición. Ella quiere que muevan sus labios en oración, algunas veces con peticiones, algunas veces con alegría y gratitud, y en esa forma sentir Su compasiva ayuda y poder-como cuando con los apóstoles en el lago Tiberias-o-abandonarse totalmente como Pedro en el Monte Tabor- en una mística unión con el Dios eterno en contemplación.

Santa Teresa de Ávila y la Oración

Santa Teresa de Ávila escribió varios libros sobre la oración. Algunas veces su forma no es muy clara, en parte porque su trabajo tuvo que ser interrumpido en diferentes ocasiones, debido a los viajes a que su trabajo le obligaba. Escribió acerca de la oración en general, algunas de ellas basadas en sus propias experiencias. Ella no lo menciona explícitamente debido a su humildad.

Santa Teresa se refiere al evangelio de San Juan, cuando ella habla acerca de la oración y la vida espiritual en términos de buscar una unión con Dios. El proceso es duro según la Santa: *"Tengo que decir que la labor es grata al principio, pues son ellos los que trabajan con esfuerzo, nuestro Señor, de verdad, dadles fuerza"* Ella ofrece una introducción general a los diferentes niveles de oración en que las cruces que cargar son todas diferentes en los diferentes escenarios. Al principio es Satán quien pone delante todos los posibles obstáculos para prevenir al alma de su perseverancia en el viaje hacia la santidad.

Lo más interesante de ver en la Santa es su simpleza de pensamiento, que es sin embargo muy profundo y claro. El uso de muchas y muy buenas analogías pueden ser usadas en el viaje hacia una vida espiritual.



San Lucas Pinta a la Virgen, Domenico Cresti (1560 AD)
Se cree que Lucas pintó la Virgen y Hay muchas descripciones de él haciéndolo.

La Santa, desarrolló un gran amor nacido mayormente del Evangelio de San Juan. Las analogías e imágenes que usa el Apóstol son la fuente de inspiración de la Santa.

Veamos ahora la manera en que Santa Teresa ve el alma. Ella explica que aquel que se inicia debe ver su alma y verse a sí mismo como quien hace un jardín. Como es el alma del novicio? El buen Señor no puede completamente deleitarse en este jardín porque el alma no tiene frutos y las malas yerbas abundan, así que no puede producir frutos. Es importante hacer notar el parecido de esta explicación con la de San Juan. El jardín es el alma de acuerdo a la Santa, San Juan dice que somos las ramas, Dios el Padre es el administrador, el que quiere deleitarse viendo al jardín. Nosotros somos los buenos jardineros que tienen que pedir la asistencia de Dios para ser capaces de conseguir buenos frutos, la fragancia de las virtudes y el trabajo fructífero.

Santa Teresa, prestando el concepto de San Juan, concisamente señala que como buenos jardineros tenemos que ver que en el jardín de nuestras almas, las plantas crezcan, y que también tenemos que regarlas cuidadosamente. Esto es hecho con la ayuda de Dios, cada capullo que el jardín produce es hecho solamente porque la rama que lo sostiene produce buenos frutos. Ella dice: *"Hasta aquí podemos avanzar solo por la gracia de Dios, porque sin eso, como todos sabemos, no podemos tener un buen pensamiento". "Sin Mí ustedes no harán nada."* (Juan 15)

Este jardín de nuestras almas tiene diferentes maneras de ser regado. La primera es la que más nos interesa en esta reflexión. Sin embargo, el agua no falla en ninguna forma al regar un jardín, o una rama para no ser tirada por el que administra, tiene que estar adherida al árbol para producir frutos. De modo que, una vez más encontramos un analogía similar con la del apóstol San Juan.

Aquellos que son novicios necesitan sacar el agua del pozo, un proceso muy laborioso pero necesario ya que nos corresponde

desde el comienzo a mantener la compostura de todos nuestros sentidos. Es por esa razón que debe de haber una limpieza que requiera regar las flores con el mejor de nuestros esfuerzos. Tomando también en cuenta que, cuando comenzamos a sacar agua del pozo, Dios nos conceda el que haya o no haya agua en él. Esto no depende de nosotros. ¿Porqué podría estar seco el pozo? Santa Teresa dice que podría ser por nuestro propio bien. Él puede preservar las flores in agua. El buen jardinero labora en el jardín del Emperador, mora con Él, y lo soporta simplemente porque goza del hecho de que se le ha dado la posibilidad de tan grande favor como es el extraer agua de un pozo que no se espera tenga una abundancia de agua, aún nuestras lágrimas le complacen a Él. Esta debe ser la actitud del buen jardinero que comienza a orar.

El valor del jardín, el alma, es siempre hermosa con rosas en plena floración. En el interior del Castillo el autor compara un alma en estado de gracia con un pozo de límpida agua, del que corren solo arroyos del más claro cristal. Esta agua nace del Río de la Vida, que es Dios, y tiene que estar cerca para poder brindar buen fruto. *"La rama no puede llevar fruto por sí misma, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Me."* (Juan 15:4)

El consejo que la Santa nos da es que el que ora siempre tiene que orientarse hacia el propósito de la oración que es servir lo a Él en su jardín con un creciente amor. Nosotros deberíamos desear el sufrir ya que Él también sufrió. *"Nosotros no nos pertenecemos, somos de Él. Él nos muestra su misericordia suficientemente cuando es Su placer el que deseamos escarbemos en Su jardín, y deseemos estar cerca del Señor; porque ciertamente Él esta siempre cerca de nosotros"*

El alma del principiante debe realizar que la oración no es para nosotros. No comenzamos una oración buscando un alivio emocional, sino que estamos cumpliendo Su voluntad. El alma no debe buscar la propia complacencia ni tampoco regocijarse ni tampoco el estar sufriendo. Ese es un gran paso en la forma Teresina de orar. Veamos en qué consiste el amor de Dios: *"Es cierto que el amor de Dios no consiste en lágrimas, ni tampoco en esa dulzura y ternura que por la mayor parte deseamos y con el que nos consolamos; sino en el servirle a Él con justicia, fortaleza y humildad."*

En conclusión, orar in esta vida-de acuerdo a las Carmelitas-espiritualmente perseguirá el objetivo de separarnos de nosotros mismos para unirnos a Dios, obedeciéndole, suportando sufrimientos o consolándonos en el jardín de nuestras almas. *"Como el Padre me ha amado, así también os he amado, permaneced en mi amor".* (Juan 15:9) Qué son estas palabras comparadas con las siguientes: *"Yo vivo, pero no en Mí, y tengo la esperanza de morir porque Yo no muero."* **Escrito por P. Masutti; Extractos tomados de Santa Teresa de Jesús, Una Autobiografía. "La Vida de Santa Teresa escrita por ella misma" Editada por John Burke, C.S.P. (New York Columbus Press), 1911. Notas omitidas.**